



Nuestras actitudes mueven a Dios

Pastor Víctor Alberto Benega.

Mateo 6:4; 16-18; *"Tu Padre que lo ve en lo secreto te recompensara en publico...; ... Cuando ayunéis no seáis austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo ya tienen su recompensa. Pero tu, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro, para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que esta en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensara en lo publico."* **RV60**

Hay una necesidad muy grande dentro del cristianismo y es el entender la importancia de crecer, de madurar en forma continua, para salir de una actitud de niño y poder tomar la herencia que nos pertenece, porque un niño en nada difiere de un esclavo sino que necesita de tutores hasta que este crezca, pero junto a esa necesidad esta la de permanecer como niños o sea de mantener nuestra inocencia junto a nuestra madurez.

Recordaba que de niño con un vecino tuvimos una gran agarrada, una terrible golpiza, tanto que nos terminaron separando nuestras respectivas madres, las cuales por supuesto, también discutieron por culpa nuestras y no se hablaron como mínimo por un año. Como cierre, a la hora con este vecinito estábamos jugando un partido de fútbol como sino hubiera pasado nada.

Dentro de nuestras iglesias locales vemos como a hermanos que no le gusta algo, se pelean, se apartan y/o cambian de iglesias, lo cual produce una gran realidad de una rotación semanal de miembros en cada una de nuestras ciudades, por lo cual se dice que en Buenos Aires y en Capital Federal hay un mínimo de 5.000 a 6.000 miembros en rotación semanal. Una real locura.

Necesitamos madurez en la Palabra pero inocencia en las actitudes de nuestras vidas y por supuesto inocencia en nuestra fe.

Como cristianos debemos saber que Dios nos regala por medio de Jesucristo la Vida Eterna. Pero tenemos que entender que una calidad de vida no es un regalo sino una recompensa de nuestras acciones maduras en el Señor. Si, lo hemos recibido todo por gracia, pero Dios nos pide actitudes que activan lo que el ya nos prometió para disfrutarla.

Los pasajes leídos me muestran que:

- Si oro mal, ayuno mal, diezmo u ofrendo mal, si mis relaciones con los demás son malas, voy a ser recompensado, pero con una mala recompensa.
- Si lo hago bien, si oro y ayuno con las actitudes correctas (no para hacerme ver), si se perdonar, ofrendo y diezmo como corresponde, voy hacer recompensado no bien, sino muy bien, de tal forma que en publico, los que me rodean día tras día, lo van a notar.

Por que si la recompensa va a ser publica quiere decir que también el testimonio al mundo entra por los ojos.

Malaquías dice que seremos tierra deseable en sus siete bendiciones que da a la actitud de diezmar, que todos nos dirán estos son realmente felices, bienaventurados y nos habla de la recompensa de la fidelidad en nuestros diezmar y ofrendar.

Pastor: Alberto Benega

Recuerdo que un vecino se enfermó de cáncer, un hombre de una posición socio económica media pero buena. Dios hizo el milagro de sanarlo. Cuando él compartió testimonio dijo: *"Yo tarde en darle mi vida a Dios porque nunca podía entender que la persona que me a estado predicando en todo este tiempo y que me hablaba de un Dios todo poderoso, que sana, libera, restaura, etc etc... que aun hoy lo seguía haciendo... después de tirarme todo ese rollo me terminaba pidiendo un vaso de azúcar u otra cosa porque no tenia para ir a comprar. Entonces me preguntaba. ¿Dios me puede sanar de cáncer, pero no le puede proveer a este hombre un poco de azúcar para endulzar su desayuno o para lo que le falte?."* También recuerdo un matrimonio que eran diáconos en cierta iglesia y hablaban de la familia, pero su familia era reconocida por sus gritos y peleas diarias.

Si quiere vivir bien debe provocar a Dios para que lo recompense públicamente. Si Él me recompensa y su recompensa es publica, los demás, mi hogar, mi familia, mis vecinos, la gente de afuera que me rodea lo tienen que notar. El hacer testimonio con mi andar diario en el mundo se gana en actitudes correctas en mi intimidad con Dios.

Dios recompensa la oración, el ayuno, los diezmos y ofrendas pero debemos creerle que el nos quiere recompensar. La Biblia dice que sin fe es imposible agradar a Dios, que hay que creer que le hay y que es galardonador, recompensador de los que le buscan. **(Hebreos 11:6)**.

La vida pública se gana en secreto, en comunión con Dios, en fidelidad a Dios, en integridad y cuando seas bendecido los demás se darán cuenta. Algunos se alegraran, otros te envidiaran pero acordate que es mejor eso a que te tengan lastima.